

ADOLESCENCIA INnovadora CORajuda MOvilizadora DAadora de nuevos sentidos



Estefanía Sarde,
Psicopedagoga

Con sus búsquedas y preguntas nos obligan a dar un paso obligatorio: visitar nuestra propia adolescencia, reencontrarnos con nuestras preguntas, miedos, inseguridades, desconciertos y no solo eso, sino también los modos a través de los cuales hemos atravesado la nuestra.



Con sus búsquedas y preguntas nos obligan a dar un paso obligatorio: visitar nuestra propia adolescencia, reencontrarnos con nuestras preguntas, miedos, inseguridades, desconciertos y no solo eso, sino también los modos a través de los cuales hemos atravesado la nuestra. Ahí podemos encontrar cuentas pendientes con nosotros mismos que nos nublan la vista al momento de mirar a los jóvenes.

En la adolescencia hay temáticas que cobran mayor relevancia: las relaciones con otros, la sexualidad y la genitalidad. Temáticas de las que muchas veces preferimos no hablar porque nos obligan a rever nuestras propias experiencias y modos de relacionarnos y de vivir nuestra sexualidad.

Los adolescentes nos incomodan ya que nos colocan en la situación de no saber qué hacer como padres, profesores, adultos, y esto nos genera sensaciones de desconocimiento e ignorancia. Esta incomodidad, a su vez, nos obliga a lidiar con otra: la singularidad de cada adolescente.

Se siguen comprometiendo socialmente los y las adolescentes de hoy?

El documento preparatorio al Sínodo "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional" nos dice que los jóvenes no se perciben como destinatarios pasivos sino por el contrario desean ser parte activa de los procesos de cambio. En los últimos meses hemos visto cómo los adolescentes

han sido protagonistas de luchas sociales y culturales. Esto ha sido ocasión para criticar sus modos de expresión y compromiso. Al margen de estar de acuerdo o no con sus planteos, me parece que provocan incomodidad. ¿Qué es lo que nos incomoda de los adolescentes?

Intentemos esbozar algunas posibles interpretaciones.

¿Qué tendrá que ver la incomodidad con el compromiso social de los adolescentes?

Decir que los adolescentes y jóvenes son los protagonistas de acciones que tienden a la transformación de la sociedad es una obviedad. Pero la contrariedad que ellos nos generan en nuestras instituciones (escuela, iglesia) es un modo de transformación social "velado". Su presencia "incomoda", mueve y fuerza las instituciones a lo novedoso, que como dijimos en el artículo anterior esto es para nosotros hombres y mujeres de fe, paso del Dios de la vida. Su ser adolescente en la sociedad ya es un modo de transformación social. Transformación que es posible a través del encuentro con otros (niños, adultos, ancianos) en el que se moldean nuevos modos de ser y estar en el mundo. Pero debemos reconocer que son los adolescentes los que con sus ideales, sus sueños, sus oposiciones y rebeldías nos empujan como sociedad a revisarnos y a transformarnos. Transformación que al ser social necesita de otros que con sus historias y experiencias completan la novedad.

Entre las muchas cosas que podríamos señalar, creo que hoy, los adolescentes nos muestran nuevos modos de ser hombres y mujeres, de vincularnos entre nosotros y esto es sin lugar a dudas algo que no podemos confundir con cizaña. Nos revelan entre luces y sombras un nuevo rostro de humanidad.

Me parece muy clara la nota de Mariana Carabajal en Página 12 "Cómo seducir sin machismos" (02 de Septiembre de 2018) recogiendo la experiencia de algunos chicos de escuelas secundarias de Buenos Aires, en la que intentan comprender y forjar nuevas masculinidades, deconstruyendo micromachismos. Buscan vivir relaciones entre hombres y mujeres desde el respeto y amor, modificar actitudes, comentarios y pensamientos; esto es lo que los cristianos llamamos conversión. Hoy tenemos, una vez más, la ocasión de aprender una novedad cultural y social que viene "velada" de incomodidad y que nos invita a salir al encuentro, como bien dijo Miguel Hernández, desde el corazón de los adultos que son y han sido adolescentes:



"Que salga del corazón de los hombres jornaleros, que antes de ser hombres son y han sido niños yunteros".

(El niño yuntero, Miguel Hernández)

Reflexionemos:

¿Cuáles son las incomodidades que me/nos generan los/las adolescentes hoy?

¿Con qué temores me/nos enfrentan los/las adolescentes de hoy?

¿Qué nos están enseñando los/las adolescentes de hoy?